

# Poemas para dos cuadros de Rafael Arjona

Antonio García Velasco

## Ante el cuadro "Alpujarreño" de Rafael Arjona

Estoy viendo a mi abuelo en este cuadro,  
cuando yo era aquel niño que jugaba  
por los campos edénicos, felices de la huerta.

El mulo de la carga y del trabajo,  
el perro que acompaña los cansancios  
de una dura jornada.  
Es el regreso y la parra de entrada  
ya nos brinda su abrazo y sus racimos.

Tus pinceladas, Rafael, reviven  
los recuerdos y estampas  
que mis ojos ocultan en la niebla  
que el paso de los años nos impone.

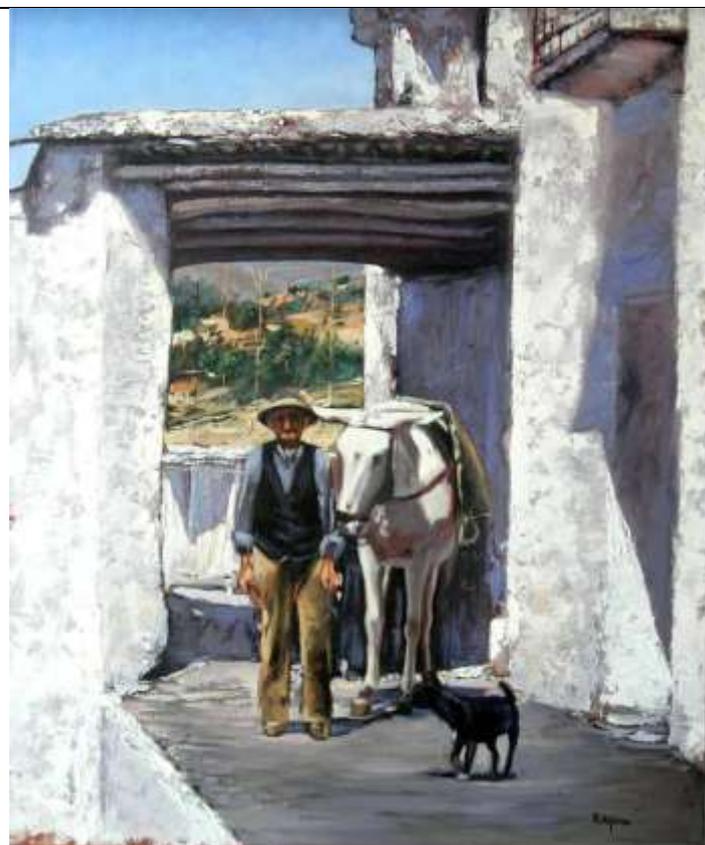
El blanco de la cal tan conseguido,  
los desconchones tibios  
que encalarán después,  
las sombras de la tarde  
que avanzan al ocaso...  
Son respuntes de aquella casa abuela  
que en tu lienzo reflejan mis vivencias  
de niño que jugaba por los campos  
de la huerta edénica y feliz para mis años.

El sol de tu pintura ha disipado  
las cortinas del humo  
y nos hace presente lo que fuera  
un pasado en olvido que esperara  
tus hábiles pinceles  
para hacerse presente.

Aciertas en lo vivo de tus trazos.  
Profundidad expresas, perspectiva.

Y, sobre todo, consigues con tu arte  
que no se pierda el mundo en que vivimos,  
el mundo en que vivieron nuestros padres,  
el mundo en el que dimos  
nuestros pasos primeros.

## Alpujarreño



**Ante el cuadro "Remanso"  
de Rafael Arjona**

**Remanso**

Las pinturas de Apeles conseguían confundir a los pájaros más sabios que a picar en las uvas de sus gajos volaban presurosos impelidos por un hambre voraz.

De igual modo me llaman a beber las aguas de tu río cristalinas, las aguas transparentes y tan claras que evocan los deseos de vivir en un mundo sin máculas ni estigmas.

Milagro de pinceles poderosos.  
Milagro de las piedras que parecen apoyos de firmeza, apoyos a la vida sin fronteras ni obstáculos perversos.

¿Dónde están los edénicos lugares que evoca tu pintura con su acierto?  
¿Dónde el agua tan clara y transparente?  
¿Dónde las piedras limpias de la sangre de luchas fratricidas?

Nostálgica nos vuelve la mirada tu acertada pintura, pues, al verla quisiéramos hallar los edénicos tiempos en que no era preciso el agua embotellada.

Era pura la tierra, respirables los aires, los ríos transparentes y los cantos rodados de los ríos no se habían manchado con la sangre de los seres humanos machacados por manos asesinas y piratas.

Que aquel mundo rescaten tus pinceles con los mismos aciertos con que ahora nos devuelves las aguas transparentes y las piedras de apoyos tan rotundos.



